



## LEYENDA DEL SALTO DEL INDIO DE ANTICURA

Me contó mi abuelita Pinda que hace muchos años, después de la conquista española con el tratado de paz en el río de las Canoas en el antiguo Chaurakawin, comenzó el poblamiento y colonización del Futawillimapu, hoy grandes tierras del sur. Muchos forasteros llegaron para aposentarse en las tierras ancestrales protegidas siempre por el Chaw Trokin y los ñgen ( dueños) de la ñuke mapu ( madre tierra). Muchas extensiones de territorio fueron arrebatadas a nuestros ancestros por una nueva cultura que tenía otra forma de tratar a la naturaleza, querían dominarla y hacerla suya. Sin embargo, la tierra no es de nadie, solos los ñgen son dueños de la tierra y cuando se ven ofendidos se enojan haciendo explotar los volcanes, temblar la tierra, hacen crecer los ríos y levantarse el mar, pero el hombre de esta cultura distinta a la nuestra, no lo entiende, no sabe que siempre hemos sido parte de la tierra y que debemos respetarla. Así decía mi laku o abuelito que siempre hablaba con los pájaros, animales y árboles.

En aquel entonces, en un sector de Puyehue a orillas del río Gol – Gol vivía una familia mapuche williche que se dedicaba a la crianza de vacunos, aves, cultivo de la tierra y pesca en el río y lago. Nada le faltaba, todo se lo proveía la ñuke mapu y el benefactor Chaw Trokín , con ayuda de la ñuke ale (mamita luna) que le proporcionada las fases de la fertilidad y el Chaw antu ( padre sol ) que le otorgaba el newen o fuerza y la energía del día a día.

Un día el hijo mayor de la familia. llamado Nawel andaba pescando por el río muy cerca de su casa o ruka. Escondido entre los matorrales pudo observar que unas personas extrañas habían llegado a su rukatuche ( familia). Vio como su familia compuesta por su chaw (padre), ñuke (madre), epu

lamuen(dos hermanas) fueron amarradas de los manos y conducida a orillas de un acantilado o barranco del río Gol-Gol. Allí con profundo dolor en el piuke (corazón) el weche (joven) Nawel vio como su familia fue lanzada al barranco uno por uno. Una vez que se marcharon los extraños que parecían humanos, Nawel se fue al barranco donde su familia había desaparecido, muchas horas pasó llorando y gritándole al wenumapu (cielo) para pedir una explicación a los ñgen y Chaw Trokín. De pronto se nubló el cielo, comenzó una gran tormenta de lluvia, truenos y relámpagos. Muchos días hubieron de lluvia y aquel lugar de la tragedia de aquella familia williche, se transformó en un gran cascada de agua conocida hoy en día como el salto del indio. Cada dos wetripantu Nawel, acompañado por su nueva familia: su esposa Rayen y su hijo Winke (arco iris) vuelve al lugar para ponerse en contacto con la ñuke mapu, con los ñgen y el chaw trokín; porque ellos le encomendaron otra misión en las tierras conquistadas del Futawillimapu.



Recopilación: Catalina Loncomilla Vargas. 4° año básico.  
Kimeltuchefe Hardy Ojeda V. Escuela Termas de Puyehue 2017.  
Fuente: María Vargas Queulo comunidad indígena Nielay Mapu Puyehue.